



Carácter Propio de nuestros centros



fundación educativa
la merced

Presentación

Tenemos la satisfacción de poner en vuestras manos el **Carácter Propio de los Centros Educativos de la Fundación Educativa la Merced**. En él se presenta la identidad y los valores que definen nuestra propuesta educativa y con él compartimos nuestro deseo de contribuir a la construcción de una sociedad mejor.

Toda la **Comunidad Educativa** está invitada a involucrarse y participar activamente en el desarrollo cotidiano de la acción educativa.

Indice

1 Identidad

1.1 Quiénes somos

1.2 Nuestras opciones fundamentales

2 Nuestra propuesta educativa

2.1 Una oferta de valores

2.2 Centrada en las personas

Promueve su desarrollo personal

Construye una sociedad más humana

Acompaña la apertura a la trascendencia

3 Estilo pedagógico

4 La Comunidad Educativa

5 Modelo de gestión





1. Identidad

1.1 ¿Quiénes Somos?

Los Centros Educativos de la *Fundación Educativa la Merced* (FEM) tienen su raíz en la acción educadora que Lutgarda Mas i Mateu y primeras compañeras iniciaron en Barcelona en 1860 y que las Religiosas Mercedarias Misioneras han desarrollado desde entonces en los países donde están presentes.

Por su intuición carismática, fiel al espíritu de la Orden de la Merced, contempla a Jesucristo Redentor identificado con el ser humano cautivo y desarrolla su acción donde las circunstancias de ignorancia, de injusticia, de opresión y las estructuras esclavizantes atentan contra la dignidad de la persona e impiden la aceptación de la fe o provocan su pérdida.

Como continuadora del carisma de Lutgarda, la FEM propone un modelo de escuela específicamente mercedaria, en el marco de una **visión cristiana** del mundo y de la historia, desde la que contribuye a la misión evangelizadora de la Iglesia.

1.2 Nuestras opciones fundamentales

- Declaramos que cada ser humano es un valor en sí mismo, independientemente de su raza, ideología, religión, posición social, capacidad adquisitiva o cualidades personales.
- Entendemos la escuela como institución al servicio de la sociedad con el reto de hacer realidad la igualdad de oportunidades.
- Apostamos por la educación vivida en un ambiente de acogida familiar y un clima alegre y positivo que favorezca la proximidad, la sencillez y que fomente experiencias humanizadoras y de crecimiento personal.
- Fomentamos un modelo de comunidad educativa participativa e integradora de las necesidades, objetivos y voluntades de todos los que la forman, con la garantía de apertura y de servicio a todos los sectores sociales, especialmente a los más necesitados.
- Proponemos un modelo de escuela arraigada en la comunidad, conocedora de la realidad, la cultura, las costumbres y tradiciones de su entorno; una escuela que promueve la identidad de los pueblos de los que forma parte y facilita la integración de todos.
- Ofrecemos a la sociedad una formación científica, técnica, humanística y artística de calidad, resultado de una inquietud permanente de innovación y avance pedagógico.

Priorizamos la **formación de personas libres** como uno de los objetivos esenciales de nuestra educación. Esta opción básica nos desafía para lograr que nuestros alumnos y alumnas:

- Adquieran gradualmente un concepto claro y auténtico de libertad, aprendan a hacer buen uso de su libertad y sean respetuosos con la libertad de los demás.
- Interioricen que la **liberación total de la persona se realiza en la donación de sí misma en el servicio a los demás.**
- Participen en la tradición mercedaria que contempla a María de la Merced como modelo de mujer libre, creyente y comprometida con todos los procesos de liberación.
- Protagonicen su propio proceso de síntesis personal entre la fe, la cultura y la vida.
- Compartan activamente nuestra esperanza de una sociedad futura sin ningún tipo de discriminación.

2. Nuestra propuesta educativa

2.1 Una oferta de valores

La propuesta educativa de la FEM se fundamenta en una serie de valores humanos, que comprometen a toda la Comunidad Educativa y que se presentan como oferta de sentido que ayude a nuestros alumnos y alumnas a adoptar una actitud ante la vida:

Educación en y para la libertad define nuestro compromiso de estimular la confianza y generar opciones responsables, coherentes con sus propios valores y conscientes de sus consecuencias.

Educación en la tolerancia es nuestra propuesta para comprender y respetar las diversas sensibilidades y formas de pensar y vivir que configuran nuestra sociedad plural.

Educación en el diálogo es enseñar, desde la práctica cotidiana, a encontrar soluciones pacíficas y justas a nuestros conflictos.

Educación en la participación es propiciar una organización democrática, motivar la cooperación, fomentar la confianza y estimular el liderazgo.

Educación en la cordialidad supone aceptar que la educación es una tarea colectiva y que la calidad de las relaciones humanas determina todo proceso educativo; todos los agentes de la comunidad educativa intervienen en dicho proceso.

Educación en la solidaridad significa promover una lectura crítica de la realidad, compasiva y comprometida con la transformación de las situaciones de exclusión.

Educación en el cultivo de la interioridad es hacer posible que cada persona construya su proyecto vital armonizando deseos, valores, ideas, creencias y comportamiento. Es acoger y promover la pregunta por el sentido de la vida que abre al ser humano a la trascendencia.

2.2. Centrada en las personas

Entendemos la educación como invitación permanente al crecimiento y maduración de cada persona. Nuestra acción tiene por objeto que nuestros alumnos y alumnas aprendan a aprender, a conocer y amar el mundo, a pensar por sí mismos, a trabajar en equipo, a convivir con respeto y tolerancia.

Optamos por una acción educativa que facilite experiencias de crecimiento e integre los conocimientos, destrezas y actitudes que contribuyen a desarrollar todas las capacidades del ser humano.

Promueve su desarrollo personal

La finalidad de una educación integral es proporcionar a cada persona el desarrollo armónico de todas sus capacidades físicas, cognitivas, tecnológicas, afectivas y estéticas. Por eso fomentamos:

El reconocimiento y respeto de las aptitudes, capacidades y límites de cada persona.

El desarrollo de la inteligencia, la reflexión y el interés por la actividad física, intelectual y artística.

La atención a un desarrollo emocional equilibrado que favorece la motivación, la empatía, el agradecimiento, la autenticidad y la capacidad de relación.



La adquisición de hábitos de trabajo y disciplina personal mediante el cultivo de la responsabilidad y la promoción constante de una cultura del esfuerzo.

La promoción del espíritu creativo, innovador y de investigación que les capacite para comprometerse con el progreso auténticamente humano de una sociedad en continuo cambio.

La adquisición progresiva de las capacidades para juzgar y tomar decisiones guiados por sus propias convicciones, en coherencia con los valores éticos fundamentales y en una actitud crítica frente a los prejuicios.

Construye una sociedad más humana

Una educación fundada en la concepción cristiana del ser humano debe ser formación de la conciencia comunitaria y social, por eso potenciamos:

La toma conciencia de los propios derechos y deberes ejercidos en el diálogo constructivo y en la colaboración con los demás.

La capacidad de aceptar compromisos y de proceder honestamente en el servicio al bien común.

El ejercicio de la convivencia pacífica, participativa, acogedora y servicial.

La toma de postura ante los problemas de la realidad más inmediata, de la sociedad y de la naturaleza de forma creativa y responsable.

La valoración de la solidaridad con los colectivos más desfavorecidos.

El reconocimiento y respeto de todos los pueblos y culturas.

Acompaña la apertura a la trascendencia

Conscientes de que la dimensión trascendente determina de forma significativa el comportamiento personal y social del ser humano promovemos:

- La conciencia de las propias necesidades y la toma de postura crítica respecto a una concepción materialista y consumista de la vida.
- El testimonio y la experiencia del servicio y amor gratuito.
- La apertura a la pregunta por el sentido de la vida y a las preguntas últimas de la existencia humana.

La enseñanza de la religión católica, conscientes de que la fe es inseparable de la justicia y del diálogo con la cultura:

- Presenta con honestidad y rigor las respuestas de la fe.
- Contribuye a la formación de una actitud crítica y comprometida respecto a la sociedad.
- Se imparte en un marco de respeto y de libertad que permita ofrecer a nuestros alumnos y alumnas la posibilidad de plantearse la propia existencia según el Evangelio.

La oferta de un proceso de educación en la fe parte de un proyecto evangelizador que tiene en cuenta la cultura, los valores y la iniciación cristiana.

3. Estilo pedagógico

Fe en las personas

La fe en las personas configura el núcleo de nuestra propuesta educativa; desde el punto de vista de la Educación Liberadora, el alumno y la alumna que aprenden son el centro del proceso de aprendizaje. Nuestros alumnos y alumnas son los primeros agentes de sus descubrimientos, los protagonistas de su propio avance.

El acompañamiento y la motivación constante es nuestra tarea imprescindible para que puedan sostener el interés y el esfuerzo que exige cualquier aprendizaje.

Atención a la diversidad

Reconocemos la diversidad presente en todos los grupos humanos y su derecho a una atención educativa de calidad a lo largo de todo el período escolar. Las condiciones personales, sociales y familiares de nuestros alumnos y alumnas configuran necesidades educativas diversas y la atención personalizada tiende a hacer realidad la igualdad de oportunidades que la escuela persigue.

Ofrecemos a todo el alumnado del centro respuestas a sus necesidades educativas, y también a quienes necesitan una actuación específica relacionada con una situación de desventaja sociocultural, alta capacidad, compensación lingüística, de comunicación, de lenguaje o discapacidad. La Tutoría, el Servicio de Orientación o la adaptación curricular son algunos de los recursos con los que contamos.

Coherencia de la acción educativa

Priorizamos el trabajo en equipo, la coordinación entre las diversas áreas y departamentos que intervienen en el proceso educativo, conscientes de la necesidad de unidad y coherencia para la eficacia de la acción educativa.

Renovación y apertura metodológica

Adoptamos una metodología abierta a los retos de la sociedad, coherente con los objetivos del Proyecto Educativo y adaptada a las necesidades del alumnado.

Fomentamos la investigación pedagógica y la innovación metodológica y de material didáctico, conscientes de estar educando a los ciudadanos y ciudadanas del futuro.

Formación permanente

Propiciamos la formación permanente del profesorado como clave que garantiza una educación de calidad.



4. La comunidad educativa



La comunidad educativa está formada por todas las personas implicadas en la vida del Centro. La relación de confianza y colaboración entre todos sus integrantes dota de eficacia y coherencia a la acción educativa y contribuye a conseguir el nivel de calidad de nuestra escuela.

La Fundación Educativa La Merced es responsable de la definición y continuidad de los principios y criterios de actuación que garantizan la calidad de la educación cristiana que queremos ofrecer.

Los alumnos y alumnas son los primeros protagonistas de su formación, intervienen activamente en la vida del Centro según las posibilidades y exigencias de su edad y asumen responsabilidades proporcionadas a su capacidad.

El equipo docente, motivado y preparado, conocedor y partícipe del Proyecto Educativo, es consciente del papel que representa en la vida de cada alumno y alumna. Su implicación y testimonio es la mejor garantía de los valores que queremos ofrecer.

El personal de administración y servicios presta una valiosa colaboración realizando funciones imprescindibles para el buen funcionamiento del Centro. Su presencia e intervención tiene una gran incidencia educativa en tanto que expresa los valores del Proyecto Educativo.

Las madres, padres o tutores legales, principales responsables de la educación de sus hijos e hijas, asumen el Carácter Propio, se implican en el Proyecto Educativo y participan activamente en la vida del Centro.

El compromiso de todos, según su función y responsabilidad, nos enriquece mutuamente y es imprescindible para hacer posible que los principios y valores de nuestra oferta liberadora estén presentes en la vida de las personas, en la convivencia y en la proyección social de la escuela.

5. Modelo de gestión

Todos los componentes de la comunidad educativa se integran armónicamente en un modelo de gestión participativo, en coherencia con el Carácter Propio y de acuerdo con la legalidad vigente.

El Reglamento de Régimen Interno regula el funcionamiento del Centro y garantiza la adecuada coordinación a todos los niveles de la comunidad educativa.

El Consejo Escolar es un órgano colegiado participativo que promueve la actualización del proyecto educativo, favorece la inserción en el entorno social y fomenta la corresponsabilidad.

El diálogo y participación de todos los miembros de la Comunidad Educativa es el mejor exponente de una escuela que educa y se deja educar, en apertura e interacción con la realidad.



La Fundación Educativa la Merced conjuga el compromiso con los valores de su proyecto y el respeto a otras sensibilidades por parte del alumnado, profesorado y familias que, a su vez, deben respetar el Carácter Propio del Centro.

El conocimiento y la libre aceptación de los Principios que definen el Carácter Propio del Centro hacen posible el compromiso y la coherencia de toda la Comunidad Educativa.

150 años



fundación educativa
la merced

www.femlamerced.com